

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 10
N°2 - 2020
[263-296]

Historia 396
Instituto de Historia PUC Chile
10 años

MÁS QUE UNA IMPROVISACIÓN. CARTOGRAFÍA DE LAS ESTRATEGIAS PERIODÍSTICAS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE, 1930-1970*

*MORE THAN AN IMPROVISATION. CARTOGRAPHY
OF THE JOURNALISTIC STRATEGIES OF THE
COMMUNIST PARTY OF CHILE, 1930-1970.*

Carla Rivera Aravena

Universidad de Santiago, Chile
carla.rivera@usach.cl

Alfonso Salgado Muñoz

Universidad Diego Portales, Chile
alfonso.salgado@mail.udp.cl

Resumen

Esta investigación examina las estrategias periodísticas que desplegó el Partido Comunista de Chile (PCCh) a través de la construcción de una cartografía de su sistema de prensa durante 1930 y 1970. A partir del análisis de la evolución del sistema de la prensa, sostenemos que el PCCh pudo afrontar los cambios políticos y socioculturales del período con éxito, marcando presencia en el espacio público e influencia en la opinión pública, a pesar de la hostilidad y animadversión a la que se vio expuesto. En este sentido, este estudio tensiona las miradas que tienden a reducir la prensa política como un dispositivo diseñado solo para los militantes y, a su vez, muestra el rol de los medios en la política, esto es, el juego político; y lo hace desde una perspectiva de larga duración, necesaria para entender la socialización del ideario comunista, su (re)significación partidista y su incidencia en el movimiento popular chileno. Además de ser un aporte para la historia de la izquierda, este artículo contribuye a los estudios de comunicaciones, en la medida que rompe con el esquema lineal que tiende a invisibilizar a la prensa política en función de la hegemonía de la prensa moderna empresarial.

Palabras clave: Cartografía, Partido Comunista de Chile, estrategias periodísticas, prensa política de masas.

* El siguiente artículo surge del intercambio intelectual de dos proyectos: proyecto doctoral "Estrategias periodísticas de los medios disidentes durante la dictadura. Chile, 1973-1989" a cargo de la investigadora Carla Rivera, y del Proyecto CONICYT/FONDECYT de Postdoctorado N° 3190080 "Prensa de izquierda y gestión empresarial en Chile"; a cargo del investigador Alfonso Salgado.

Abstract

This article examines the journalistic strategies deployed by the Communist Party of Chile through the construction of a cartography of its press system between 1930 and 1970. From the analysis of the evolution of the communist press system, we argue that the party was able to confront the political and sociocultural changes of the period successfully, positioning itself in the public sphere and influencing public opinion, despite the hostility it faced. In this sense, this study challenges the views that tend to view the political press as a device designed only for the militants and, in turn, shows the role of the media in politics, that is, the political game; it does so from a long-term perspective, which becomes necessary to understand the socialization of the communist ideology, its party significance, and its impact on the Chilean popular movement. In addition to being a contribution to the history of the left, this article contributes to communications studies to the extent that it distances itself from the linear scheme that tends to make the political press invisible in terms of the hegemony of the modern massive press.

Keywords: Cartography, Communist Party of Chile, Journalistic Strategies, Mass Political Press.

INTRODUCCIÓN

Este artículo examina el desarrollo de la prensa comunista en Chile entre 1930 y 1970, período que fue testigo, por un lado, del crecimiento exponencial del Partido Comunista de Chile (PCCh) y, por otro, de la consolidación y expansión de la prensa comunista, fenómenos que no pueden explicarse el uno sin el otro. Dentro de todas las acciones que desplegó el PCCh, la consolidación de un sistema de comunicaciones —capaz de aglutinar tanto a militantes como a simpatizantes— fue clave tanto para enfrentar los cambios políticos y socio-culturales que se fueron suscitando como para posicionarse y marcar presencia en el espacio público, con el fin de incidir en la opinión pública, a pesar de la hostilidad de los gobiernos de turno y la animadversión del resto de los partidos políticos. Particular atención se presta en este artículo a la segunda mitad de los treinta y a la primera de los cuarenta, período en el que, tras diversas iniciativas y ensayos infructuosos, se terminó desarrollando y consolidando una estrategia periodística particular, que — pese a las persecuciones y censuras gubernamentales— tuvo una notable permanencia en el tiempo.

A lo largo del siglo XX, el PCCh logró desarrollar un sistema de prensa desde donde disputar la construcción de lo social. En la construcción de lo social confluyen distintas posiciones y luchas, que son registradas en las distintas estrategias periodísticas que se despliegan, ya que son ellas las que hacen que el medio de prensa tenga algún grado de incidencia en las conductas, modos de pensar y opinar de la sociedad¹. En este sentido, consideramos que para entender el éxito del PCCh debemos estudiar estas estrategias, es decir, aquellas definiciones y acciones prácticas que emanan de un conjunto de objetivos políticos, que además de ubicar al medio dentro de un contexto sociocultural particular, lo dotan de una identidad y función en el escenario de las comunicaciones².

Esta estrategia combinó el precepto de Vladimir Lenin de priorizar la publicación de un periódico de alcance nacional cuyos contenidos estuviesen controlados por la dirigencia partidaria, con un esfuerzo consciente por ensayar nuevos formatos para llegar a un público más diverso que el militante. El énfasis leninista en la centralización y el control de las publicaciones permitió que la dirección comunista diseñara una estrategia periodística coherente y de largo plazo que, si bien hizo del periódico nacional su centro de atención, destinó sustantivos recursos materiales y humanos tanto para el desarrollo de prensa local en provincias alejadas de la capital como para la publicación de una diversidad de revistas, destinadas a actores considerados claves, como los jóvenes, las mujeres y los intelectuales³. Si bien el famoso mantra de Lenin —que conceptualizaba al periódico revolucionario como un agitador, un educador y un organizador colectivo— limitó el marco de acción de los comunistas chilenos, no impidió la innovación y experimentación en concordancia con los cambios que se iban suscitando en, y con, el sistema de prensa masiva. Al lado de columnas de talante pedagógico y de análisis dogmáticos, se pueden encontrar primicias noticiosas que hacen uso de recursos sensacionalistas, crónicas periodísticas de pluma ágil y un sinnúmero de fotografías y caricaturas llama-

-
- 1 Santa Cruz, Eduardo, *Modelos y estrategias de la prensa escrita en procesos de modernización: Chile siglo XX*. Santiago, Universidad Arcis, Centro de Investigaciones Sociales-Documentos de trabajo, 1996; y *Prensa y Sociedad en Chile, Siglo XX*. Santiago, Editorial Universitaria, 2015; Kircher, Mirta, "La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información". *Revista Historia*. N°10. 2005. pp. 115-121.
 - 2 Rivera, Carla, "La verdad está en los hechos: una tensión entre objetividad y oposición. Radio Cooperativa en dictadura". *Historia*. Vol. 41. N° 1. 2008. pp. 79-98.
 - 3 Las enseñanzas de Lenin sobre la prensa se encuentran en una gran cantidad de escritos. Sin embargo, *¿Qué Hacer? (1901-1902)* de Vladimir Lenin, fue referente obligatorio tanto para los comunistas soviéticos como chilenos del período. Lenin, Vladimir, *¿Qué Hacer?*. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/quehacer/index.htm>

tivas, además de secciones de esparcimiento, como fue el caso, por ejemplo, del órgano oficial *El Siglo* y el tabloide *Puro Chile*. Por ende, cabe preguntarse por los factores que incidieron en el desarrollo de la prensa política de masas del Partido Comunista.

Este artículo ha sido concebido como una contribución a la historia de la izquierda y al estudio del periodismo y de las comunicaciones en Chile. La producción histórica sobre la izquierda chilena es nutrida, especialmente la que dice relación con el PCCh⁴. Sin embargo, esta no ha reparado debidamente en el rol que jugaron los periódicos y revistas en el devenir de la organización, utilizando a la prensa partidaria, por lo general, como fuente para recabar información antes que como objeto de estudio, es decir, como parte de las acciones políticas que el partido desplegó⁵. Los distintos dispositivos de prensa son agentes de quienes ejercen algún poder político o económico, que —según Héctor Borrat— están mediados por sus propios intereses y valores, una carga cultural desde donde construyen el acontecimiento en una estrecha relación con el resto de los actores sociales⁶. Esto nos obliga a preguntarnos, ¿qué tipo de soportes promovió el PCCh? ¿a quiénes iban dirigidos? ¿cómo se fueron transformando a la luz de los cambios que experimentó la sociedad? ¿cómo incidieron en la posición que iba asumiendo el partido?

Si bien en este artículo se presta cierta atención a la evolución de la línea política y al intento partidario por vincularse con ciertos actores sociales, creemos, no obstante, que el éxito del PCCh estuvo fuertemente condicionado por la capacidad que tuvo para difundir su mensaje, es decir, por la eficacia de sus soportes. Por regla general, la literatura ha tendido a operar en base a la pre-

-
- 4 Rojas, Jorge, "Historia, historiadores y comunistas chilenos." Loyola, Manuel y Rojas, Jorge (eds.). *Por un rojo amanecer. Hacia una historia de los comunistas chilenos*. Santiago. Ariadna Ediciones. 2000; Álvarez, Rolando, "Historias, historiografía y memorias del comunismo chileno en la primera década del siglo XXI. Un ensayo bibliográfico." Bravo, Viviana (ed.). ¡Con la razón y la fuerza, venceremos! La rebelión popular y la subjetividad comunista en los '80. Santiago. Ariadna Ediciones. 2010. pp. 11-30.
 - 5 Acevedo, Nicolás, "La voz del campo: La política agraria del Partido Comunista de Chile durante el Frente Popular." *Izquierdas*. N° 13. 2012. pp. 63-82; Dalmás, Carine, "Partidos Comunistas e Políticas Culturais: Um estudo comparado da imprensa comunista no Brasil e no Chile, 1935-1956." *Izquierdas*. N° 8. 2010. pp. 1-11; Fernández-Niño, Carolina, "Revista Ramona (1971-1973): Una revista lola que tomará los temas políticos tangencialmente." Loyola, Manuel y Álvarez, Rolando (eds.). *Un trébol de cuatro hojas. Las Juventudes Comunistas de Chile en el siglo XX*. Santiago. Ariadna Ediciones. 2014; Rojas Flores, Jorge, "La prensa obrera chilena: el caso de La Federación Obrera y Justicia, 1921-1927." Ulianova, Olga, Loyola, Manuel y Álvarez, Rolando (eds.). *1912-1920. El siglo de los comunistas chilenos*. Santiago. Universidad de Santiago de Chile. 2012.
 - 6 Borrat, Héctor, "El periódico, actor del sistema político." *Análisis*. N° 12. 1989. pp. 67-80.

misa de que el mayor o menor éxito del PCCh —es decir, su capacidad de presentarse como alternativa política viable y de lograr arraigo en las masas— se debió a la mayor o menor idoneidad de su línea política o a la mayor o menor injerencia que logró en asociaciones (sindicatos de trabajadores, centros de alumnos, centros de madres, etc.) y movimientos sociales (pobladores, campesinos, etc.), desestimando la importancia de sus dispositivos de prensa en una sociedad de masas.

La sociedad de masas se encuentra en constante cambio e incide, a su vez, en la evolución y (re)significación de los dispositivos de prensa, en una relación que podría tildarse de mutuamente constitutiva. Para Guillermo Sunkel, por ejemplo, al proceso de mercantilización de la prensa que se comenzó a gestar a principios del siglo XX se sumó la evolución del sistema político y estatización del movimiento sindical, incidiendo en el traspaso del periodismo popular a la nueva prensa política vinculada a los partidos políticos de centro e izquierda, erigiéndolos como los representantes del pueblo⁷. Según Sunkel, de una infinidad de publicaciones locales que abordaban temáticas particulares con sus propios lenguajes, se dio paso a un número limitado de diarios de alcance nacional⁸. Si bien algunos estudiosos han cuestionado la supuesta desaparición de una prensa popular autogestionada de carácter local⁹, no hay duda de que el surgimiento de las publicaciones de izquierda de carácter masivo fue una innovación importante, que incidió en la trayectoria del movimiento popular chileno. Ahora bien, esto no implicó que desapareciera la ideología; “más bien da cuenta de la diversificación y especialización de los medios con la participación ideológica de una prensa orgánica”¹⁰, en donde la *esfera pública plebeya* del XIX que propone Santa Cruz —esto es, una prensa para las voces de obreros y artesanos— se reinstala en este nuevo escenario.

Desde esta óptica, proponemos la construcción de una cartografía que de cuenta de las distintas dimensiones que van dando forma al sistema de pren-

7 Sunkel, Guillermo, *Razón y pasión en la prensa popular. Un estudio sobre la cultura popular, cultura de masas y cultura política*. Buenos Aires, Ediciones y Publicaciones el buen Aires, 2016, pp. 64-65.

8 *Ibíd.*

9 Riquelme, Alfredo, *Trabajadores y pobladores en el discurso de la prensa sectorial popular: Chile, 1958-1973*. Santiago, Ceneca, 1986; Riquelme, Alfredo, “Prensa sectorial y movimiento popular en Chile, 1958-73”. Durán, Claudio, Reyes, Fernando y Ruiz Carlos (eds.). *La prensa: Del autoritarismo a la libertad*. Santiago. CERC/ILET. 1989.

10 Faure, Antoine, “Deuda, seguridad y presentismo. La actualización periodística del tiempo cotidiano”. Juan Pablo Arancibia Carrizo y Claudio Salinas Muñoz (eds.). *Comunicación, política y democracia en América Latina*. Barcelona. Gedisa/Ciespal. 2016. p. 151.

sa del PCCh. Entendemos por cartografía el acto de delinear y ligar las múltiples experiencias y prácticas que están detrás del medio escrito. Es decir, “una forma de vincular los diferentes espacios, tiempos, contextos, ideas y actores”¹¹, que develan el recorrido histórico de la prensa política de masas, y en este caso la prensa del PCCh, en relación al sistema de prensa empresarial-moderna y a la prensa política. Para ello, esta investigación se sustenta en los catálogos de prensa de la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Chile; los fondos del Archivo Nacional de la Administración; la documentación de la Internacional Comunista o Komintern, recopilada por Olga Ulianova y Alfredo Riquelme¹²; los informes desclasificados del Federal Bureau of Investigation (FBI); los informes desclasificados de la Central Intelligence Agency (CIA); y la documentación de la Embajada de Estados Unidos en Chile.

LA NUEVA PRENSA POLÍTICA DE MASAS

Los estudios existentes sobre el desarrollo de la prensa chilena sostienen que el nacimiento de la prensa moderna puso fin a las publicaciones doctrinarias que caracterizaron al siglo XIX. Según estos estudios, los nuevos formatos periodísticos que empezaron a tomar forma a fines del siglo XIX y que se volvieron hegemónicos en el XX asumieron la praxis informativa de lo político desde una racionalidad científica que le puso fin a ese periodismo combativo, polemista y de estilo ágil de antaño¹³.

Las transformaciones socio-culturales que experimentaron los centros urbanos del país fueron claves en este proceso de modernización de la prensa chilena. Las publicaciones innovaron en sus formatos, géneros y narrativas, sentando las bases para la formación del moderno público de masas¹⁴. De esta manera, se desarrollaron empresas periodísticas que ofrecían una multiplicidad de servicios específicos y que buscaban captar un mercado en crecimiento con el fin de producir utilidades, influyendo tanto en la formación del campo periodístico

11 Gaune, Rafael y Rolle, Claudio, “¿Qué es una cartografía del dolor?”. Rafael Gaune y Claudio Rolle (eds.). *Homo dolens. Cartografía del dolor: sentidos, experiencias, registros*. Santiago de Chile. Fondo de Cultural Económica. 2018. p. 18.

12 Ulianova, Olga y Riquelme, Alfredo, *Chile en los archivos soviéticos, 1922-1991: Komintern y Chile, 1936-1941*. Tomo III. Santiago, DIBAM, 2017.

13 Bernedo, Patricio “Nacimiento y desarrollo de la prensa periódica nacional en América Latina”. Barrera, Carlos (comp). *Historia del periodismo universal*. Madrid. Ariel. 2004.

14 Ossandón, Carlos y Santa Cruz, Eduardo, *El estallido de las formas. Chile en los albores de la “cultura de masas”*. Santiago, LOM Ediciones, 2005; Rinke, Stefan, *Cultura de masas. Reforma y nacionalismo en Chile, 1910 a 1931*. Santiago, DIBAM, 2002.

como en las representaciones sociales que se iban erigiendo¹⁵. Así, desde las primeras décadas del siglo XX, la prensa comercial fue asumiendo la hegemonía del espacio periodístico, incidiendo y condicionando la evolución del resto de las publicaciones escritas.

Entre 1920 y 1930 se puede constatar la circulación de una serie de publicaciones muy diversas, vinculadas a asociaciones gremiales y a organizaciones políticas con ideologías distintas al modelo liberal de la elite gobernante, dando cuenta del pluralismo ideológico que propugnaba el mismo ideario liberal. Sin embargo, a razón de la expansión de los sectores medios y de la clase obrera y de los cambios suscitados por la estatización del movimiento popular, los partidos de izquierda comenzaron a replantear sus estrategias comunicativas¹⁶, esforzándose por crear una prensa de corte y alcance nacional, la que buscó erigirse como representante de los sectores populares ante el Estado.

De esta forma, surgió una *prensa política de masas* que se caracterizó por su estrecha vinculación con el sistema de partidos, a pesar de asumir las formas del periodismo moderno y de utilizar mecanismos de financiamiento similares a los de la prensa comercial. Como señala Eduardo Santa Cruz, fueron propuestas comunicacionales que se efectuaron “desde dentro del sistema y no desde fuera y en contra, como había sido lo sustancial del discurso de la prensa obrera”¹⁷, manteniendo no obstante su función propagandística. Estos medios comunicacionales dinamizaron la política. Se convirtieron en un mecanismo privilegiado desde donde participar e incidir en el debate político, socializando posturas y llegando a un público más amplio y diverso que el de los militantes. El sistema de prensa del Chile pre golpe contó con una notable diversidad de impresos ligados a todo el espectro político nacional.

Así como la derecha (Partido Conservador, Partido Liberal y, desde 1966, Partido Nacional) detentó pocas publicaciones vinculadas directamente a sus organizaciones partidarias¹⁸, el centro político (Partido Radical y el Partido Democracia Cristiana) se caracterizó por una presencia volátil de sus dispositivos

15 Faure, Antoine, “¿Contribuyeron los medios de comunicación al golpe de Estado?!” *Izquierdas*. N° 35. Septiembre 2017. p. 75.

16 Sunkel, *Razón y pasión*, pp. 64-65.

17 Santa Cruz, Eduardo, *Análisis histórico del periodismo chileno*. Santiago, Nuestra América, 1988, p. 87.

18 En parte la falta de prensa vinculada directamente a los sectores conservadores y liberales, entre 1930 y 1965, fue resultado de la relación existente entre estos y los grupos económicos que estaban detrás de la prensa empresarial, quienes asumieron la defensa de la democracia liberal.

periodísticos, con poca participación del partido y continuidad en el tiempo. En cambio, la izquierda histórica, esto es, el PCCh y el Partido Socialista (PS), ostentó de una mayor producción y oscilación de publicaciones, rendimiento que, sin embargo, no fue uniforme entre ambos partidos.

Como señala el Gráfico N° 1, el PS no logró desarrollar una política comunicacional de masas de la envergadura del PCCh. La cultura política del socialismo chileno, fraccional y con tendencia a la desintegración, dificultó la publicación de un órgano partidario que se mantuviera a lo largo del tiempo. El PS hizo sentir su presencia en el espacio público a partir de la participación de algunos de sus militantes en publicaciones colectivas, no estrictamente partidarias pero sí con una postura explícitamente socialista, como fue el caso del diario *Las Noticias de Última Hora*. Por varios años, el diario contó con la pluma de distintos militantes socialistas que comulgaron con otros actores políticos de izquierda antes de ser adquirido por personeros ligados a la dirigencia socialista, proceso que fue, por lo demás, progresivo e incompleto.

Distinta fue la situación del PCCh, que logró desarrollar una política comunicacional de masas relativamente consistente en el tiempo, editando una gran cantidad de publicaciones durante el periodo, aunque con notorias fluctuaciones. Esta situación no es de extrañar, si consideramos la cultura política de obrerismo ilustrado que caracterizó al comunismo en sus primeras décadas, el énfasis leninista en el periódico como organizador de masas y la azarosa vida a la que estuvo expuesto el partido producto de políticas persecutorias y represivas durante gran parte del siglo XX, que llevó al surgimiento, clausura y posterior reaparición de un sinfín de publicaciones. Dado este contexto de limitada tolerancia, el PCCh se vio en la necesidad de implementar una serie de estrategias que le permitiera subsistir como organización y asegurar un lugar desde donde hacer política. La prensa —en un sentido amplio, es decir, diarios, periódicos y revistas— fue clave en ello, pues le permitió difundir tanto información fáctica como su ideario político, familiarizando a los lectores chilenos con conceptos y lenguajes novedosos, que les permitían dotar de significado

31 Néraudau considera que la inmortalidad de los infantes en Roma es imposible de determinar: Néraudau, Jean-Pierre, *Être enfant à Rome*. Paris, Les Belles Lettres, 1984; Finley expone que el sentimiento sobre la muerte no sería el mismo en la antigüedad como en la época moderna, aunque no encuentra forma alguna de poder medirlo: Finley, "The elderly", p. 159; Ariès y Stone desde sus áreas de trabajo consideran sin mayor problema que el amor y el afecto no eran de esperar en las sociedades pre industriales por una cierta costumbre a la muerte. Véase: Ariès, Phillippe, *L'Enfant et la vie familiale sous l'ancien régime*. Paris, Plon, 1960, p. 39 y Stone, Lawrence, *The family, sex and marriage in England 1500-1800*. London, Harper & Row, 1977, pp. 222 y ss.; cf.

su experiencia¹⁹.

A diferencia del resto de los partidos, el PCCh diseñó una estrategia periodística más compleja y diversa en sus géneros y temáticas, que no se limitó solamente a la publicación de un diario como órgano oficial. Gracias a esta, logró adquirir un rol protagónico en el debate sobre las comunicaciones y la cultura en la izquierda, particularmente durante los años de la Unidad Popular (1970-73)²⁰. En resumen, las diversas publicaciones comunistas son fruto de una iniciativa partidaria de largo alcance, que debe ser analizada en términos globales y tomando consciencia de su espesor histórico.

EL DESARROLLO DE LA *PRENSA POLÍTICA DE MASAS* DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Desde sus inicios en la década del veinte, el PCCh editó publicaciones periódicas que se fueron transformando para hacer frente al avance de la prensa comercial y a los cambios socioculturales vinculados con la cultura de masas²¹, develando en el acto mismo de (re)invención comunicativa su identidad partidista. La producción de impresos se dividió en diarios, periódicos y revistas, de corte diario, semanal y mensual, con una diversidad de temas. Esto da cuenta tanto la heterogeneidad de lectores a los que pretendían llegar como las funciones políticas de cada uno de estos dispositivos periodísticos (contrainformación, transmisión de valores, apoyo social, etc.). Mientras que diarios y periódicos buscaban generar una acción inmediata en sus lectores, las revistas fueron claves en el proceso de integración de los comunistas en espacios sociales específicos, permitiendo “la circulación de saberes especializados, conformaciones de ideas, de afectividades y creencias”²². Al decir de Beatriz Sarlo, las revistas son instrumentos culturales políticos que cubren una necesidad y vacío de su presente frente la coyuntura, con el fin de intervenir en dicho presente para modificarlo²³.

Si bien la producción de revistas fue menor que la de periódicos, este género

19 Álvarez, Rolando, *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura, 1965-1990*. Santiago, LOM Ediciones, 2011.

20 Rivera, Carla, “Diálogos y reflexiones sobre las comunicaciones en la Unidad Popular: Chile, 1970-1973”. *Historia y Comunicación Social*. Vol. 20. N° 2. 2015. pp. 345-367.

21 Rojas, “La prensa obrera chilena”, pp. 23-85.

22 Munizaga, Giselle, *Revistas y espacios comunicativos*. Santiago, Céneca, 1984, p. 3.

23 Sarlo, Beatriz, “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”. *América: Cahiers du CRICCAL*. N° 9-10. 1992. pp. 9-16.

de prensa jugó un rol importante en la estrategia periodística del partido, sobre todo después de 1940, época en que estas publicaciones alcanzaron mayor regularidad y duración en el tiempo. Como señala el Gráfico N° 2, previo a los años 40 existió una gran diversidad de impresos, la mayor parte de los cuales no lograron publicar más de diez números antes de desaparecer, a diferencia de lo que sucedió en el período posterior. Dos son los factores que incidieron en esta disminución: primero, el proceso de centralización de propaganda e información que experimentó el PCCh, que terminó por consolidarse en 1940 con la creación de la Agencia de Información, órgano encargado de la propaganda, que definía los tipos de publicaciones y fiscalizaba los contenidos que se publicaban²⁴; y segundo, la consolidación de un mercado de potenciales lectores. Entre las revistas, podemos distinguir tres tipos de publicaciones: las revistas políticas, las culturales y las de masas.

Las revistas políticas buscaban asegurar la coherencia ideológica y el funcionamiento adecuado del partido, a partir de una producción discursiva centrada en la socialización de conceptos e ideas políticas, asociadas a la doctrina y a los programas políticos, como es el caso de *Principios* (1935-73), *Tribuna Femenina* (1951), *Orientación* (1957-59), *El Surco* (1964-68) y *Vida del Partido* (1966-67), entre otras. La consolidación de la prensa comunista que tuvo lugar a inicios de la década de 1940 es particularmente evidente en *Principios*, la revista teórica del Comité Central. Esta publicación vio la luz en mayo de 1935, pero se publicaron cinco números antes de desaparecer en noviembre de ese año. Un segundo intento, entre diciembre de 1939 y abril de 1940, fue igualmente infructuoso, alcanzando a publicarse solamente cinco números más. La revista solo logró consolidarse tras reaparecer, por tercera vez, en 1941, publicándose 76 números entre julio de 1941 y noviembre de 1947, y luego otros 152 números entre mayo de 1951 y agosto de 1973²⁵.

Las revistas culturales, en cambio, se caracterizaron por constituir esferas cerradas de significaciones, es decir, por estar dirigidas a un público culto o “aspirante del sistema intelectual del cual se nutre”²⁶, un laboratorio —señala Sarlo— “donde se experimentan propuestas estéticas y posiciones ideológi-

24 La diversidad de dispositivos de prensa que existieron antes de 1940 se caracterizaron por una polifonía discursiva que en varias oportunidades se alejaban de los lineamientos del Partido, generando una preocupación al interior del Buró político. De esta manera, en 1940, se crea la Agencia de Información: organismo encargado de velar por los contenidos editoriales que se publican.

25 Loyola, Manuel, “Primera época de la revista Principios (1933-34) y la construcción del espacio intelectual marxista en Chile” *Izquierdas*. N° 13. Agosto 2012. pp. 29-46.

26 Munizaga, *Revistas y espacios*, p. 3.

cas”²⁷, bajo criterios de mercado. Destacaron las publicaciones enfocadas en la literatura y las artes, como es el caso de *Pro-Arte* (1948-56), *Aurora* (1954-68), *La Gaceta de Chile* (1955-56) y *Ultramar* (1959-60). Hay que señalar que, a diferencia del resto de las publicaciones que fueron creadas bajo el alero del Comité Central del PCCh, las revistas culturales fueron, en varios de los casos, iniciativas personales de intelectuales comunistas vinculados al área del saber o de las artes, siendo, en cierto sentido, publicaciones filo-comunistas antes que estrictamente partidarias. El mayor o menor grado de autonomía de los editores de estas revistas dificulta la categorización de algunas de ellas. Un ejemplo de ello fue la revista *Multitud* (1939-62), publicada por el poeta Pablo De Rokha, que vio la luz en enero de 1939, cuando De Rokha era un convencido militante comunista, pero que circuló de manera intermitente hasta 1963, es decir, mucho después de que este fuese expulsado del PCCh. *Multitud* no cambió su línea editorial, que combinaba cultura y política desde una perspectiva de izquierda, pero se alejó definitivamente de la línea del PCCh en el curso de los años cincuenta²⁸.

Por último, las revistas de masas —categoría que incluye a las publicaciones de actualidad y de entretenimiento, así como a las publicaciones juveniles y femeninas— están dirigidas a un público masivo, relativamente indiferenciado, que encuentra su coherencia en base a categorías abstractas vinculadas a la edad, al sexo o a la condición social. La mayoría de estas revistas buscaban convocar al lector en tanto “hombre público”, construyendo la actualidad noticiosa a partir de secciones específicas, que abarcaron temas políticos, económicos, culturales y de entretenimiento, como es el caso de *Nuestro Tiempo* (1951-1955), *Vistazo* (1952-65), *Gente Joven* (1959-1961), *Mirada* (1959-1961), *Enfoque Internacional* (1967-1973) y *Revista Horizonte* (1967-1968).

Mientras la mayor parte de las revistas culturales mencionadas fueron el resultado de iniciativas personales de militantes, la publicación de revistas de masas reflejaría, por lo general, una decisión estratégica por parte del PCCh en tanto organización, con vistas a ampliar su radio de acción y llegar a públicos diversos. Esto se aprecia, por ejemplo, al examinar conjuntamente *Mirada*, “La revista de la mujer chilena,” y *Gente Joven*, “Revista para la juventud chilena”, ambas publicadas por la Sociedad Impresora Horizonte Limitada entre 1959 y

27 Beatriz Sarlo señala que las revistas culturales ponen el acento en lo público, es decir, en el espacio de alineamiento y conflicto, lo que permite abrir su campo de recepción. Sarlo, “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”.

28 Véase, por ejemplo, Daniel Rozas, *Pablo de Rokha y la revista Multitud: literatura, política, cartas y discursos*. Santiago, Das Kapital Ediciones, 2015.

1961. Aún cuando ambas revistas abordaban ocasionalmente los mismos temas (las elecciones municipales y parlamentarias, los logros de la Revolución cubana, etc.) lo hacían desde perspectivas diferentes, enfatizando distintos aspectos.

Este proceso de progresivo crecimiento y diversificación de la prensa comunista, a pesar de las trabas y cortapisas que ocasionalmente sufría el PCCh, llamó la atención de todos los sectores políticos del país, que no lograban comprender cómo los comunistas eran capaces de mantener una producción editorial tan sostenida y diversa. Este sorprendente éxito de los comunistas se explica, en parte, por el acceso a sustantivos fondos soviéticos, que no hicieron sino aumentar entre 1955 y 1973²⁹. Pero, también, por la mirada estratégica y de largo plazo del PCCh, que puso énfasis en la adquisición de insumos técnicos de impresión y en la formación de equipos profesionales, con el objeto de posicionarse y competir en el espacio público.

PERIÓDICOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE. EXPERIMENTACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

Desde sus inicios en la década del veinte y como parte de la dinámica política del periodo, las publicaciones del PCCh se fueron transformando para hacer frente al avance de la prensa comercial y a los cambios socioculturales vinculados con la cultura de masas.

El PCCh empezó un proceso de diferenciación con la Federación Obrera de Chile (FOCH) a fines de los años veinte, tanto en el ámbito político como social. La evidente duplicidad de voces e interpretaciones que circulaban en las publicaciones del partido a lo largo del país llamó la atención del Komintern. Esta organización hizo ver que, si bien el partido buscaba representar a la clase obrera en un sentido amplio, los discursos que se emitían no se podían desvincular de su pertenencia orgánica³⁰. Esto fue la puntada inicial para que se desarrollara, por una parte, un proceso de disociación entre la prensa partidis-

29 Ulianova, Olga y Fediakova, Eugenia, "Algunos aspectos de la ayuda financiera del Partido Comunista de la URSS al comunismo chileno durante la Guerra Fría" *Centro de Estudios Públicos*. N° 72. Primavera 1998. pp. 113-148.

30 Rojas, "La prensa obrera chilena", pp. 37-38.

ta y la prensa gremial³¹ y, por otra, un ajuste de contenidos de lo que se debía informar a través de los distintos medios impresos. La diversidad de boletines locales que circulaban a lo largo del país develaba la falta de coordinación en la publicación de información, imposibilitando el alineamiento ideológico, organizativo y disciplinario con la línea de Komintern³².

La fragilidad en la que se encontraba el partido producto de la represión desplegada por la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo (1927-31) y luego por el segundo gobierno de Arturo Alessandri Palma (1932-38), no impidió que durante el periodo se diseñaran estrategias de subsistencia y de rearticulación político-social. En este proceso, la prensa fue clave para la rearticulación del PCCh, pues era el lugar desde donde se denunciaba las persecuciones de carácter político, se asesoraban a los sindicatos y se hacía propaganda electoral. Durante el gobierno alessandrista, el partido imprimió 38 publicaciones (ver Gráfico N°1), las que tuvieron una corta duración producto de las políticas de censura. Sin embargo, los cierres, allanamientos y empastelamientos a las que se vieron expuestas estas publicaciones, no llevaron a que el partido desistiera de su objetivo contrainformativo-propagandístico, sino más bien sentaron los precedentes para desarrollar una estrategia más efectiva en materia periodística. De hecho, el desarrollo progresivo y sostenido de impresos que se desplegó entre 1932 y 1949 (ver Gráfico N°1), da cuenta del valor que detentaba la prensa para el partido como lugar desde donde disputar presencia en el espacio público, con una voz propia, distinta a la prensa sectorial y al resto de la prensa informativa y política del periodo. En este proceso de reformulación de géneros, formatos y contenidos, la atención del buró político recayó en la definición de un diario que fuera capaz de educar en la doctrina socialista y que, a su vez, permitiera unificar a las masas, incidiendo en la acción inmediata de estas³³.

Uno de los temas más álgidos para el PCCh fue delimitar el perfil del órgano

31 Durante la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo, el periódico *Justicia* se consolidó como el órgano central de la Federación Obrera de Chile (FOCH), y *Bandera Roja* pasó a ser el órgano central del PCCh.

32 Riquelme Segovia, Alfredo, *Rojo Atardecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia*. Santiago, DIBAM, 2009, pp. 58-59.

33 Cfr. Carta de Eudocio Ravines a los encargados del Buró Sudamericano de Komintern. Sin fecha [mayo 1935]. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1930-39. Boxes 4505-4506. Item 190; "Informe político de Raúl Barra Silva enviado al Presidente del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, Jorge Dimitrov, c.11-12.1937". Citado en: Ulianova y Riquelme, *Chile los archivos soviéticos*, pp. 392-393. "Proposiciones sobre prensa del Partido Comunista de Chile, 1938". Citado en: Ulianova y Riquelme, *Chile los archivos soviéticos*, pp. 469-470.

oficial del partido desde un horizonte más amplio que el promulgado por la cultura política del momento, encarnada en el accionar de las masas: había que convocar a un pueblo cada vez más diverso, en el que el proletariado tendía a diluirse entre las nuevas significaciones que iba asumiendo el trabajo y el trabajador a la luz de la modernización del país. De esta forma, en 1931 comenzó a circular el periódico semanal *Bandera Roja* (1931-1936), "Órgano central del Partido Comunista", editado en Santiago bajo la dirección de Marcos Chamudes. Sin embargo, la publicación no satisfizo del todo las expectativas de la dirección del partido. Su periodicidad impedía instalar su voz públicamente ante cada coyuntura y, además, no lograba abarcar todo el territorio, lo que provocaba serios problemas para unificar la línea del partido. En las palabras del Secretario General del PCCh, Carlos Contreras Labarca, ante el Secretariado Latinoamericano del Comité Ejecutivo de Komintern, en Moscú:

"¿Cómo dirigimos la prensa del Partido y prensa masiva editada por el Partido? Nuestro órgano central estuvo por un tiempo en un estado muy lamentable. A raíz de esto surgió una discusión. Se lanzaron argumentos que no había posibilidad material para una edición más amplia, etc. Actualmente el órgano central del Partido "Bandera Roja" sale con regularidad, semanalmente y aumentó su tiraje. Pero el contenido de este periódico todavía adolece de grandes defectos. Hubo casos que la línea que se presentaba en el órgano central como línea del Partido, era en realidad contraria a la línea del Partido. La dirección del Partido controla directamente el órgano central del Partido pero no hubo vínculos del periódico con las organizaciones del Partido y con las empresas. Este diario todavía no refleja la vida de los trabajadores, no puede todavía ocupar una posición adecuada en relación a los acontecimientos que suceden en el país, no siempre entrega consignas claras y correctas"³⁴.

Al mismo tiempo, el PCCH comenzó a editar el semanario *Frente Único* (1934-1936) como un intento por publicar un periódico propiamente de masas, distinto al órgano central, que atrajera nuevos lectores y potenciales aliados. Sin embargo, no logró desmarcarse del lenguaje sectario de aquellos años. Contreras Labarca, en alusión a este periódico y a otras iniciativas impresas similares, señaló que "estos periódicos no eran periódicos de masas, sino periódicos

34 "Reunión del Secretariado Latinoamericano del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, Moscú, 27.3.1935". Citado en: Ulianova y Riquelme, *Chile los archivos soviéticos*, p. 60.

comunistas”³⁵. La crítica del emisario de Komintern en Chile, Eudocio Ravines, era aún más descarnada: “El semanario de masas Frente Único marcha dando tumbos; pésima administración, defectos orgánicos muy serios, etc.”³⁶. Además, la poca regularidad y escasa cobertura de las publicaciones, se tornaron obstáculos estratégicos para el partido. *Frente Único*, por ejemplo, solo publicó 39 números entre diciembre de 1934 y enero de 1936. Y muy pocos ejemplares lograron llegar más allá de las redes militantes. Solo con la creación del diario *Frente Popular*, en 1936, el PCCh logró su ideal de editar un órgano central realmente masivo y de alcance nacional, tarea que más tarde continuó y consolidó *El Siglo*.

Frente Popular (1936-1940) operó, la mayor parte del tiempo, bajo la dirección de Jorge Jiles Pizarro. Su lema, “Chile para los chilenos”, develaba la intencionalidad política que estaba detrás de la publicación: denunciar la represión sistemática al comunismo y las distintas organizaciones sociales del país a partir de un discurso nacional enfocado en la defensa de las libertades públicas³⁷. Las acciones (contra) informativas, esto es, aquella información que pretende, por un lado, canalizar y focalizar la recepción de los lectores en ciertos temas a través del desarme de los mensajes oficiales y, por otro lado, introducir nuevos mensajes en el circuito de las comunicaciones, le costaron al diario más de una clausura, el hostigamiento a su equipo directivo y la relegación del subdirector Roberto Landaeta³⁸.

Indudablemente, *Frente Popular* fue un periódico rupturista dentro de la tradición editorial comunista, que apelaba a un público masivo, al punto de desdibujar la misma identidad partidaria. En sus páginas —que, por regla general, oscilaban entre 12 y 16— se abordaba el acontecer político tanto nacional como internacional, incluyendo también secciones dedicadas al ocio y entretenimiento, pero solo ocasionalmente se informaba de lo que entonces se llamaba la vida partidaria. La estructura fragmentada y miscelánea del diario, con formatos que incluían imágenes y grandes titulares, le permitió abarcar un universo mayor de lectores, alcanzando tirajes de 10 mil ejemplares por

35 Ibid, p. 60.

36 Carta de Eudocio Ravines a los encargados del Buró Sudamericano de Komintern. Sin fecha [mayo de 1935]. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1930-39. Boxes 4505-4506. Item 181.

37 Álvarez, Rolando, “El Partido Comunista en Chile en la década del 30”. *Pacarina del Sur*. Año 8. N° 31. Abril-junio 2017. Recuperado de: http://www.pacarinadelsur.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1474&catid=9.

38 *Frente Popular*. Santiago. 16 de julio 1937. “Orden de detención se dictó contra nuestro director y jefe de redacción en el proceso a Frente Popular”; *Frente Popular*. Santiago. 13 de julio 1938. “Un año de relegación deberá cumplir Subdirector de nuestro diario” p. 1.

día³⁹, algo que ningún otro periódico comunista había logrado antes. El éxito editorial de este periódico incentivó, a su vez, el proceso de profesionalización del cuerpo de corresponsales y periodistas, que se venía discutiendo al interior del partido, pero que solo terminó por consolidarse unos años después, con la creación de la Agencia de Información en 1940.

El diario disponía de un equipo editorial y periodístico compuesto por militantes y “hombre[s] sin Partido”, pero considerados “simpatizante[s] comunista[s]”⁴⁰. Llama la atención que dentro de los columnistas y periodistas del órgano oficial se incluyera a profesionales que no necesariamente eran militantes, como fue el caso de “Burgos, Hidalgo y Monje”⁴¹. Las peculiares condiciones en la que se encontraba el partido y las transformaciones políticas del período, que terminó con la constitución del Frente Popular, permiten suponer que la participación de estos simpatizantes comunistas (como la de otros) en la publicación fue resultado de: i) la alianza política entre radicales, socialistas y comunistas, que permitió abrir la publicación a contribuciones de miembros de otros partidos políticos que componían el conglomerado; y ii) como una táctica para contrarrestar las políticas censoras a las que se veían regularmente expuestos los comunistas, como por ejemplo el caso del reconocido abogado comunista Jorge Jiles, director del diario, que para efectos administrativos y jurídicos parece haber sido desvinculado de su militancia⁴². Un criterio similar parece haberse adoptado en junio de 1939, cuando Jiles fue reemplazado en la dirección de *Frente Popular* por el periodista Enrique Bello Cruz, quien provenía del cuerpo de redactores del periódico radical *La Hora*.

Otra de las innovaciones de *Frente Popular* dice relación con la inclusión de cuotas significativas de avisaje comercial, algo muy propio de la prensa comercial. Los periódicos que le antecedieron habían incluido publicidad de manera esporádica y en dosis muy exiguas, de alguno que otro comerciante o profesional afín. *Frente Popular*, en cambio, empezó a incluir avisos de diversos tipos de negocios —chilenos y extranjeros, pequeños y grandes— a partir de 1937, en el marco de un proceso de apertura a la publicidad comercial que parece haber tenido lugar en el movimiento comunista internacional en su

39 “Informe elaborado en el Komintern sobre formación de cuadros, propaganda y agitación. Entre 04 y 08.1940.” Citado en: Ulianova y Riquelme, *Chile en los archivos soviéticos*, p. 541.

40 “Listado de publicaciones periódicas del PCCh, elaborado por Raúl Barra Silva (16.01.1938).” Citado en: Ulianova y Riquelme, *Chile en los archivos soviéticos*, p. 409.

41 *Ibíd*

42 *Ibíd.*,

conjunto⁴³. Con el triunfo del Frente Popular en las elecciones presidenciales de 1938, aumentó la cantidad de avisos de servicios públicos y de organismos gubernamentales publicados en el diario. Se sentaron, así, los cimientos de una estrategia de financiamiento de larga duración en la tradición editorial comunista, bastante similar a la de la industria periodística comercial, basada tanto en la venta de ejemplares como en el avisaje (comercial y, en menor medida, fiscal).

A pesar del éxito de *Frente Popular* como diario de masas, el proyecto fue eventualmente abandonado, siendo reemplazado por un nuevo órgano oficial, *El Siglo*. En cierto sentido, las mismas razones que permitieron su nacimiento terminaron por condenar al exitoso diario. En el marco de transición de un diario a otro, en la severa autocrítica que se dio en el IX Pleno del Comité Central del PCCh en octubre de 1940, los encargados del órgano oficial del partido —Jorge Jiles, Raúl Barra Silva y Eudocio Ravines— fueron acusados de haber caído en desviaciones pequeño burguesas, desvirtuando los contenidos del periódico, pese haber estado siguiendo la línea oficial del partido, frentepopulista en aquel entonces.

“La influencia ideológica del enemigo en nuestras filas había llegado a tal punto, que nuestro antiguo diario “Frente Popular” había sido contaminado con una política absolutamente contraria a la línea del Partido. No puede discutirse el importante papel que ese diario desempeñó en la política nacional, en la lucha por la creación, el mantenimiento y crecimiento del Frente Popular, pero últimamente —cuando las necesidades de la lucha exigían una mayor claridad y combatividad—, se había transformado en un diario sin contenido, en que el pasado de contrabando de conceptos e informaciones contrarias a los intereses del Partido y del proletariado, y, por consiguiente, incapaz de contribuir al desarrollo de las luchas de masas. Se infiltró allí la idea de que era necesario dar un periódico “informativo”, “objetivo”, con prescindencia de contenido revolucionario; fueron los propios lectores proletarios quienes nos advirtieron, en forma contundente, de que nuestro diario no les satisfacía. ¿Cómo?, dejando de comprar el diario. Porque nuestro antiguo órgano de publicidad había perdido su línea revolucionaria y las masas se interesaban escasamente por él. No ocurre así con ese órgano que acabamos

43 Molina, Iván, “Los comunistas y la publicidad en Costa Rica: El caso del periódico Trabajo (1937-1948)”. *Secuencia*. N° 77. Mayo-agosto 2010. pp. 61-87.

de crear y que ha despertado tan grande entusiasmo entre los obreros y el pueblo; me estoy refiriendo a nuestro gran diario EL SIGLO"⁴⁴.

Si bien *El Siglo* mantuvo el formato de *Frente Popular*, retomó las tendencias sectarias que habían caracterizado a los periódicos de los años veinte, aunque, indudablemente, de manera más abierta e informativa. La vida partidaria volvió a tener un lugar preponderante en el órgano oficial de los comunistas y se abandonó la publicación de algunas secciones innovadoras, consideradas problemáticas, como era el caso de la hípica, que solo fue publicada de forma intermitente. Con el paso de los años, sin embargo, el órgano oficial del partido fue transitando a un diario de masas, diversificándose y reincorporando algunas de las innovaciones ensayadas previamente.

Aunque el partido desplegó todos sus esfuerzos para mantener un precio accesible a las masas y competitivo en relación con el mercado periodístico, esto se transformó en un desafío difícil, dados los costos de producción del periódico⁴⁵. No fueron pocos los casos en que, frente a diferentes coyunturas, la administración del diario informó a sus lectores las dificultades que vivía la empresa, con el fin de comprometerlos con la suerte del periódico e incentivar su difusión⁴⁶. Asimismo, solicitaba consejos a sus lectores para solucionarlas, dando la impresión de establecer un diálogo horizontal con ellos, lo que permitía legitimar las decisiones de la dirección del diario para cautelar la continuidad.

44 "Tercer fragmento del informe de Carlos Contreras Labarca al IX Pleno del CC del PCCh. 29. 09.1940". Citado en: Ulianova y Riquelme, *Chile en los archivos soviéticos*, pp. 615-616. El giro político que implicó el pacto Molotov-Ribbentrop tensionó la línea antifascista del partido, dificultando los últimos meses de vida de *Frente Popular* y los primeros meses de vida de *El Siglo*. Una parte significativa de los recursos publicitarios de los periódicos comunistas provenían de empresas y profesionales judíos, quienes tomaron distancia del PCCh.

45 El interés de *El Siglo* en llegar a un público masivo y popular es patente tanto en su precio de venta como en su estructura interna. Desde su aparición, en agosto de 1940, la administración se esforzó por vender el periódico más barato que la competencia. Frente a los 80 centavos que costaba la mayor parte de diarios de circulación nacional, el partido fijó un precio un 25% menor al mercado. Esta política se mantuvo incluso cuando en 1943 las condiciones económicas del país lo llevaron a incrementar su valor. Cfr. *El Siglo*. Santiago. 20 de septiembre 1941. "El mayor precio de los diarios y nuestra empresa". p. 1; *El Siglo*. Santiago. 27 de septiembre 1942. "Se ha disminuido cuota de papel a El Siglo en lugar de clausurar los diarios fascistas". p. 1; *El Siglo*. Santiago. 2 de abril 1943. "Ferroviarios de Curicó ofrecen \$1 por El Siglo de los días domingo". p. 6.

46 *Principios*. Santiago. 2 de marzo 1942. "La Prensa, instrumento de organización". pp. 8-9; *Principios*. Santiago. Julio 1942. "Por el camino de Recabarren". pp. 20-23; *Principios*. Santiago. Marzo 1960. "La difusión de El Siglo, tarea de primera importancia". pp. 45-50; *Principios*. Santiago. Junio 1961. "La prensa del partido y la importancia de su difusión". pp. 50-56.

El secretismo del PCCh dificulta poder dar cuenta con exactitud del tiraje del diario. A partir de los documentos del FBI y de la CIA podemos constatar que, entre 1940 y 1955, este fluctuó entre los veinte y cuarenta mil ejemplares diarios⁴⁷. Existen discrepancias en los informes que, al parecer, son resultado de los distintos momentos en que estos fueron producidos. Si se coteja la información con las memorias de sus militantes, podemos sostener que la impresión en esta primera época estuvo siempre más cerca de 20.000 que de 40.000 ejemplares⁴⁸. Con el fin de la Ley Maldita en 1958, que proscribió al partido desde 1948, el diario fue aumentando gradualmente su tiraje, hasta llegar a la impresión de ochenta mil ejemplares por día hacia 1970.

Con la consolidación de un órgano central, ya sea *Frente Popular* en la segunda mitad de los treinta o *El Siglo* en los cuarenta, el PCCh consolidó una estructura de prensa de carácter nacional —extendida, pero incompleta— con la siguiente peculiaridad: se editaba un órgano central en Santiago y una serie de periódicos de naturaleza similar, es decir, informativos, noticiosos, de distinta periodización, pero de manera más o menos regular, en ciudades importantes pero alejadas de la capital, como Iquique, Antofagasta, La Serena, Concepción, Valdivia, Puerto Montt y Punta Arenas.

La creación de periódicos en estas ciudades se justificaba no solo en la necesidad de atraer a un público lector interesado en acontecimientos locales, sino también en la tardanza e irregularidad en la llegada del órgano central del PCCh. La extensión del territorio y la eficiencia del sistema de ferrocarriles condicionaron enormemente la velocidad y regularidad con que llegaba *El Siglo* e, indirectamente, su tiraje. Casi la mitad de los ejemplares del órgano central parecen haberse vendido en Santiago, y la mayor parte de los ejemplares restantes en aquellos lugares donde llegaba el mismo día en que eran publicados. En 1945, esto incluía solo 8 de las 22 provincias del país: Valparaíso, Aconcagua, Santiago, O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca, Linares y Ñuble⁴⁹. En Magallanes, los comunistas se quejaban que el correo era ineficiente y que los periódicos llegaban "hasta con ocho días de atraso, como nuestro diario *El Siglo*"⁵⁰. Lo mismo parece haber sucedido en el Norte Grande, donde la tardanza e irregularidad de *El Siglo* hacía imperioso el mantenimiento de la prensa

47 Federal Bureau of Investigation. "El Siglo": 16 de enero 1945. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1945-49. Box 5355; y Federal Bureau of Investigation. "El Siglo": 29 de noviembre 1945. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1945-49. Box 5356.

48 Corvalán, Luis, *De lo vivido y lo peleado. Memorias*. Santiago, LOM Ediciones, 2007, p. 107.

49 *El Siglo*. Santiago. 4 de enero 1945. "Venta en brigadas los domingos" p. 10.

50 *Avance*. Punta Arenas. 31 de diciembre 1944. "Mala atención en el correo" p. 4.

local iquiqueña y antofagastina.

Si bien la existencia de la mayor parte de estos periódicos se debió al interés y tesón de las dirigencias locales, la dirigencia nacional del PCCh y la gerencia de *El Siglo* contribuyeron significativamente al éxito de estas iniciativas. Ello da cuenta de una decisión consciente y centralizada de ampliar el alcance geográfico de la prensa comunista y de complementar la labor del órgano central con periódicos locales, especialmente “en la región austral y en el Norte chico, y, sobre todo, en las industrias fundamentales”⁵¹. La gerencia de *El Siglo* contribuyó de muchísimas maneras a la expansión de la prensa local comunista: donando maquinaria para mejorar la factura de los periódicos; enviando personal calificado para colaborar en su producción; y estableciendo agencias para distribuir información noticiosa⁵².

Es difícil tener una idea precisa del personal que se desempeñaba en *El Siglo* y en el resto de los periódicos comunistas. Pese a que la retórica épica del comunismo llevaba a algunos dirigentes a hablar de “un equipo abnegado de compañeros” que editaba un diario de gran tiraje “a pesar de su reducido número de planta”⁵³, el número de trabajadores del diario no parece haber sido particularmente pequeño, en el contexto de las empresas periodísticas de la época. El diario comenzó operando con alrededor de 80 trabajadores en agosto de 1940 y creció rápidamente al centenar de trabajadores⁵⁴. El número de trabajadores siguió creciendo en los años siguientes. A fines de 1945, según el informe del entonces administrador del periódico, Américo Zorrilla, rendido ante el XIII Congreso Nacional del PCCh, *El Siglo* contaba con aproximadamente 140 trabajadores pagados⁵⁵.

La gran mayoría de quienes trabajaban en *El Siglo* y en el resto de los periódicos del PCCh eran militantes comunistas, tanto en los talleres como en la redacción. Según el informe de Zorrilla, el 76% de los trabajadores de *El*

51 Corvalán, Luis, “Hacia la formación de periodistas proletarios” *Principios*. N° 15. Septiembre 1942. pp. 14-16.

52 *El Siglo*. Santiago. 31 de agosto 1945. “A la luz de una estrella” p. 1; Fonseca, Ricardo, “La Prensa, instrumento de organización” *Principios*. N° 8-9. Febrero-marzo 1942. pp. 24-29; Corvalán, Luis, “Hacia la formación de periodistas proletarios” *Principios*. N° 15. Septiembre 1942. pp. 14-16; Federal Bureau of Investigation. “El Siglo” 16 de enero 1945. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1945-49. Box 5355.

53 *El Siglo*. Santiago. 31 de agosto 1941. “Iremos a la formación de periodistas obreros” p. 4.

54 *El Siglo*. Santiago. 11 de mayo 1941. “Los talleres de El Siglo son superiores a los de cualquier otro diario del país” p. 4.

55 Federal Bureau of Investigation. “Thirteenth National Congress of the Communist Party of Chile” 22 de enero 1946. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1945-49. Box 5356.

Siglo eran militantes. La mayor parte de ellos parecen haber militado en las células que operaban en el periódico; de hecho, la misma administración del periódico parece haber incentivado esta forma de organización⁵⁶. Ahora bien, en consonancia con el carácter masivo y popular que se le buscaba imprimir al diario, éste hacía un esfuerzo por presentar a sus empleados como un conjunto diverso y tolerante de personas, que no caían en “el sectarismo odioso y mezquino”⁵⁷.

A los trabajadores de planta se debe agregar una gran cantidad de corresponsales *ad honorem* a lo largo y ancho del país, que “escriben sus cuartillas después de haber terminado su larga jornada diaria de trabajo”⁵⁸. Si bien la mayor parte de estos corresponsales parecen haber sido dirigentes comunistas locales, sin mayores conocimientos teóricos sobre el periodismo, que enviaban contribuciones ocasionalmente, la administración puso énfasis en formar una red de corresponsales tanto nacionales como internacionales comprometidos con las directrices del partido y del proyecto del periódico, familiarizados además con las técnicas del periodismo moderno. Desde su creación en 1940, la Agencia de Información organizó cursos de formación periodística, a todos los mayores de 18 años, que se anunciaban en los distintos medios de prensa comunista, en las sedes de distintas organizaciones sociales y en las librerías vinculadas al partido, que funcionaban como espacios de socialización y formación política hasta 1973⁵⁹.

Los cursos ofrecían capacitar en “conocimientos generales y prácticos de gran valor”; lo que incluía “mecanografía, además de la redacción correcta (...) la

56 Fonseca, Ricardo, “Debilidades y progresos de nuestra prensa”. *Principios*. Santiago. N° 6. Diciembre 1941.

57 *El Siglo*. Santiago. 31 de agosto 1941. “Con la amplia colaboración del pueblo se hace nuestro diario”. p. 3.

58 *El Siglo*. Santiago. 31 de agosto 1942. “Quiénes son los dueños de El Siglo y qué hacen”. p. 3.

59 *El Siglo*. Santiago. 31 de agosto 1941. “Con la amplia colaboración del pueblo se hace nuestro diario”. p. 3; *El Siglo*. Santiago. 24 de septiembre 1941. “Escuela de periodismo de El Siglo”. p. 5; *El Siglo*. Santiago. 8 octubre 1941. “Hoy se inician los cursos de la escuela de periodismo”. p. 7; *El Siglo*. Santiago. 31 de agosto 1943. “Cómo tenemos que trabajar los corresponsales en provincia”. p. 15; *Mundo Nuevo*. Santiago. Marzo 1946. “Curso de periodismo inicia la dirección de Mundo Nuevo”. p. 2; *Mundo Nuevo*. Santiago. N° 29. Noviembre 1946. “Para todos los niños. Inauguramos una nueva sección: todos los ‘cabros’ podrán ser periodistas”. p. 7; *Qué Hubo*. Santiago. 23 de marzo 1940. “Cómo se organiza un nuevo diario”. p. 8; Corvalán, Luis, “Hacia la formación de periodistas proletarios”. *Principios*. Santiago N° 15. Septiembre 1942. pp. 14-16; *Principios*. Santiago. N° 33. Enero-febrero 1956. “Sobre la educación y propaganda del partido”. pp. 18-22; Cuello, Pablo, “La difusión de El Siglo, tarea de primera importancia”. *Principios*. Santiago. N° 68. Abril 1960. pp. 45-50; Mora, J. E., “La prensa del partido y la importancia de su difusión”. *Principios*. Santiago. N° 82. Junio 1961. pp. 50-56.

confección de un reportaje o una crónica hasta la diagramación y compaginación de un periódico⁶⁰, con el objetivo de profesionalizar a los llamados “corresponsales del pueblo”. Los más destacados se incorporaron de manera definitiva a los equipos periodísticos de las distintas publicaciones comunistas. Antoine Faure señala que la formación periodística que desplegó el PCCh en la primera mitad del siglo XX fue clave para que distintos actores sociales provenientes de los sectores populares se insertaran en la industria periodística⁶¹, potenciando la creación de redes de periodistas encargados de filtrar información en ambos sentidos, esto es, entre la prensa política de masas y la prensa comercial. De hecho, entre 1943 y 1951, periodo signado por los inicios de Guerra Fría y la vigencia de la ley Maldita (1948-58), el FBI y la CIA emitieron una serie de informes alertando sobre la existencia de una red de periodistas comunistas encargados de filtrar información en los medios comerciales, que dificultaba el control de la difusión de “propaganda comunista”⁶².

Además de los periodistas que trabajaban a tiempo completo en los distintos periódicos y de los corresponsales del pueblo, el PCCh contó con la pluma de un grupo más o menos estable de escritores, en su mayoría dirigentes e intelectuales comunistas, que colaboraron permanente y simultáneamente en todas las publicaciones. En el ámbito nacional podemos nombrar, durante esta primera época, a Aníbal Pinto, Volodia Teitelbom, Alejandro Lipschutz, Diego Muñoz, Carlos Contreras Labarca, Cesar Godoy Urrutia, Orlando Millas Correa, María Marchant y Gerardo Seguel, entre muchos otros. En relación a las contribuciones provenientes de redes internacionales, se publicaron varios textos de los destacados comunistas argentinos Victorio Codovilla, Paulino González Alberdi, Raúl González Tuñón y Luis Víctor Sommi; del líder boliviano del Partido de Izquierda Revolucionaria, Ricardo Araya; y del Secretario General del Partido Comunista de Brasil, Luis Carlos Prestes.

En lo que respecta a las noticias internacionales, *El Siglo* se proveía de in-

60 *Mundo Nuevo*. Santiago. 4ª semana de marzo 1946. “Curso de periodismo inicia la dirección de Mundo Nuevo”, p. 2.

61 Faure, Antoine, “(Des)ordres journalistiques dans une crise révolutionnaire. Chroniques de l’être journalistique chilien durant l’Unité populaire”. Tesis de Doctorado en Ciencia Política. Sciences Po Grenoble. Université de Grenoble. 2014.

62 Federal Bureau of Investigation. “Victorio Codovilla”. 5 de octubre 1945. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1945-49. Box 4323; Embajada de Estados Unidos en Chile. “Overt Communist activities in Chile, April 1, 1952 – June 30, 1952”. 19 de enero 1953. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1950-54. Box 3316; Embajada de Estados Unidos en Chile. “Chilean Government moves against local communists”. 4 de mayo 1953. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1950-54. Box 3316.

formación de diversas agencias. En su primera época, la mayor parte de la información publicada en la sección dedicada a las noticias internacionales provenía de agencias noticiosas norteamericanas (Associated Press entre 1940 y 1943, United Press entre 1944 y 1946) o francesas (Agence France-Press entre 1946 y 1948), incluso más que de aquellas ligadas a la Unión Soviética o al movimiento comunista internacional⁶³. Sin embargo, con el proceso de capitalización que comenzó a experimentar la industria periodística nacional desde 1950, la relación del partido con las grandes agencias internacionales se suspendió como resultado de las políticas de exclusividad que asumieron los conglomerados periodísticos del periodo⁶⁴. La integración de *El Siglo* al sistema de circulación de información noticiosa occidental era vital para un periódico que, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, daba muchísima relevancia a las noticias internacionales, intentando responder a las necesidades de un público lector interesado en estos acontecimientos⁶⁵. Al cambiar de la A.P. a la U.P., por ejemplo, *El Siglo* explicó que esta agencia noticiosa se estaba preparando “activamente para la Victoria y para la Paz”, estableciendo nuevos canales de comunicación con Europa y reabriendo sus oficinas en los países liberados por los ejércitos aliados⁶⁶.

Ahora bien, *El Siglo* destacaba con bastante satisfacción las informaciones procedentes de Moscú, subrayando que se trataba de “informaciones exclusivas”. En la misma nota que informa de la contratación de los servicios de la U.P., de hecho, el periódico les recuerda a sus lectores que cuenta también con los servicios de “la Soviet Union Press (Supress), la prestigiosa agencia soviética de cuya exclusividad para Chile somos poseedores”⁶⁷. En las décadas siguientes, *El Siglo* siguió incluyendo un número no menor de noticias procedentes del mundo soviético, ya fuese a través de Supress, Tass o Novosti.

La internacionalización del PCCh suministró insumos noticiosos que permitie-

63 Federal Bureau of Investigation. “Foreign news subscribed to”. RG 59 [Departamental State]. Decimal File 1945-49. Box 5356. SAM_24-24. 825.00B/1-1546.

64 Rivera, Carla, “Prensa y política. El poder de la construcción de la realidad en Chile, siglos XIX y XX”. Jaksic, Iván y Juan Luis Ossa (Eds.). *Historia política de Chile*. Tomo I. Santiago de Chile. Fondo Cultura Económica-UAI. 2017. pp. 225-229.

65 Por otras fuentes sabemos, además, que las embajadas de Estados Unidos y Francia facilitaron esta vinculación y proveyeron algunos materiales, al menos en los años finales de la guerra. Embajada de Estados Unidos en Chile. “Conversation with Sr. Ricardo Fonseca Aguayo”. 3 de marzo 1944. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1940-44. Box 3079; Federal Bureau of Investigation. “El Siglo”. 29 de noviembre 1945. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1945-49. Box 5356.

66 *El Siglo*. Santiago. 2 de enero 1944. “La U.P. desde hoy en El Siglo”. p. 1.

67 *Ibid.*

ron asegurar el funcionamiento de *El Siglo* y competir en mejores términos en el mercado periodístico nacional. Según un informe del FBI, del 29 de noviembre de 1945, la información que proveía Supress fluctuaba entre las mil y mil quinientas palabras por día. Cabe destacar, además, que los cables a través de los cuales llegaba esta información eran pagados no por *El Siglo* sino por Press Wireless en Nueva York⁶⁸. De la misma ciudad provenían las noticias del servicio Allied Labor News, vinculado al periódico del Partido Comunista de Estados Unidos, *Daily Worker*, que parecen haber llegado por vía aérea y que se publicaban ocasionalmente en *El Siglo*⁶⁹. Estas agencias y contactos jugaron un rol vital en las décadas siguientes, cuando la política de exclusividad de algunas de las grandes agencias occidentales (como A.P.) dificultó el acceso de la prensa comunista a informaciones noticiosas de procedencia extranjera. El PCCh hizo un esfuerzo consciente por mantenerse vinculado al sistema de circulación noticiosa occidental, contratando regularmente los servicios informativos de U.P., e intentó suplir las carencias a través de las redes del movimiento comunista internacional y, tras la Revolución cubana, la agencia Prensa Latina⁷⁰.

La primera etapa de vida de *El Siglo* llegó a su fin el 18 de julio de 1948, durante el gobierno de Gabriel González Videla (1946-1952). La persecución gubernamental hizo prácticamente imposible seguir editándolo. El periódico estuvo sometido a censura previa desde el 5 de octubre de 1947 hasta el momento de su desaparición. La falta de personal técnico calificado, la acumulación de deudas y la imposibilidad de informar de la política contingente en los términos adecuados, llevaron a la dirección comunista a tomar la resolución de dejar

68 Federal Bureau of Investigation. "El Siglo": 29 de noviembre 1945. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1945-49. Box 5356. De la abundante información suministrada por Supress, *El Siglo* seleccionaba aquella de utilidad para sus intereses políticos. Otro informe del FBI da cuenta de cómo los comunistas intentaron generar vínculos con militares chilenos ofreciéndoles resúmenes diarios de las actividades del ejército ruso durante la Segunda Guerra Mundial, que emitía la agencia. Federal Bureau of Investigation. "Andrés Hidalgo Soto": 29 de octubre 1945. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1945-49. Box 5355.

69 Federal Bureau of Investigation. "El Siglo": 29 de noviembre 1945. NARA II. Record Group 59. Decimal File 1945-49. Box 5356.

70 Calvo, Patricia, "La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del boletín de información de su comité organizador (1966-1967)". *Revista Historia Social y de las Mentalidades*. Vol. 22. N° 1. 2018. pp. 155-185; Keller, Renata, "The Revolution Will Be Teletyped: Cuba's Prensa Latina News Agency and the Cold War Contest Over Information." *Journal of Cold War Studies*. Vol. 21. N° 3. 2019. pp. 88-113.

de editarlo⁷¹. Su trayectoria no es única. Entre octubre de 1947 y junio de 1948 dejaron de publicarse todos los periódicos locales comunistas hasta entonces vigentes: *El Despertar*, de Iquique, en febrero de 1948; *El Popular*, de Antofagasta, en octubre de 1947; *El Siglo de Coquimbo*, de La Serena, en octubre de 1948; *La Región*, de Valdivia, en enero de 1948; *Adelante*, de Puerto Natales, en febrero de 1948; y *Avance*, de Punta Arenas, en marzo de 1948.

No obstante el abrupto fin de la prensa nacional y local comunista, esta primera etapa de experimentación y desarrollo de una estrategia periodística tuvo consecuencias positivas, de largo plazo, que van más allá del período analizado en las páginas precedentes. De partida, el PCCh fue capaz de conservar prácticamente todas las imprentas, las cuales fueron de vital importancia en la resurrección de la prensa comunista en los años cincuenta. Además, varios de los administradores, periodistas y obreros de imprenta que trabajaron en estos periódicos retomaron sus labores tras los años álgidos de la persecución⁷².

Si bien a lo largo de los años cincuenta hubo un estancamiento en la impresión de publicaciones comunistas producto de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia (1948-1958), el PCCh generó las condiciones para seguir en circulación a partir de la creación de sociedades comerciales como la Empresa Periodística Horizonte Limitada o los Talleres Gráficos Lautaro (o Imprenta Pacífico), que le permitieron mantener su presencia en el espacio público y producir utilidades gracias a la prestación de servicios de impresión a otros individuos, grupos y partidos políticos de izquierda.

En 1953, bajo el segundo gobierno de Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958), la CIA, de Estados Unidos, informaba de la creciente propaganda comunista en Chile⁷³. Pese a la "Ley Maldita", el PCCh publicaba entonces un número no menor de periódicos, entre los que destacan el diario *El Siglo* (25.000-30.000 ejemplares) y la revista *Vistazo* (25.000 ejemplares), además de otras publicaciones de menor tiraje, como *Principios*, *Nuestro Tiempo*, *Pro-Arte* y *Tribuna Femenina*. El equipamiento del taller de la imprenta comunista localizada en Lira 363, incluía seis linotipias, un amplio stock de tipos, una prensa de mercurio de un cuarto de tamaño y una buena oferta de instrumentos de corrección

71 Salgado Muñoz, Alfonso, "El Partido Comunista de Chile y la empresa periodística de El Siglo: Apuntes sobre sus orígenes y desarrollo". *Revista de Historia y Geografía*. N° 40. Junio 2019. pp. 97-105.

72 *Ibid.*

73 General CIA Records. Central Intelligence Agency. "Communism in the free world". Enero 1953. Recuperado de: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP78-02646R000300050001-9.pdf>

de tipo, dotándolo de las competencias comerciales necesarias para competir en el mercado editorial. De hecho, el PCCh asumió la impresión de otros diarios de izquierda, no comunistas, como era el caso de *La Noticias de Última Hora* (18.000-35.000 ejemplares) y *Las Noticias Gráficas* (15.000-45.000 ejemplares), que no contaban con talleres propios.

El diario *El Siglo*, órgano oficial del aún proscrito PCCh durante el gobierno de González Videla, volvió a circular el 25 de octubre de 1952, de la mano de Orlando Millas, con un tiraje que fluctuó inicialmente entre los 25.000 y 30.000 ejemplares diarios. Su reaparición, además de difundir la voz de los comunistas, tuvo también la intención de simbolizar el regreso al estatus (semi) legal del PCCh, aunque la legalidad absoluta se consiguió solo en 1958. Según documentación de la Embajada de Estados Unidos en Santiago, Ibáñez les habría dicho a los comunistas, antes de la elección, que les otorgaría libertad de acción durante su gobierno, "siempre y cuando no agitaran"⁷⁴.

El órgano central del PCCh circuló de manera más o menos intermitente hasta el 11 septiembre de 1973. Mientras que entre 1940 y 1948 se publicaron 2.742 números (en un total de 2.751 días), entre 1952 y 1973 se imprimieron 7.531 números (en un total de 7.627 días). Desde 1958, el diario tendió a aumentar el número de páginas y a mejorar su factura. El crecimiento de la empresa periodística comunista es también visible en el número de trabajadores que esta involucraba. Sirva de ejemplo el Sindicato Profesional de Empleados Particulares y Obreros de la Sociedad Impresora Horizonte Limitada, que editaba *El Siglo*. Constituido legalmente en 1967, con la anuencia de 149 trabajadores, el sindicato creció explosivamente en los años siguientes: 219 socios en 1968; 240 en 1970; y 473 en 1971⁷⁵.

Entre 1958 y 1971, se evidencia una gran diferencia a favor del PCCh en relación con el PS (Gráfico 2), años en el que la crítica al gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y la difusión de las propuestas de la futura Unidad Popular se volvieron objetivos estratégicos de la comunicación en dicho partido. En este proceso, el impacto que provocó en las audiencias el tabloide no comunista *El Clarín* (1954-1973) fue clave para que el PCCh reconsiderara su es-

74 Embajada de Estados Unidos en Chile, "Increasing communist activities in Chile" 3 de febrero de 1953, en NARA II, Record Group 59, Decimal File 1950-54, Box 3316. La traducción es nuestra.

75 La información está tomada del acta de constitución del sindicato y de diversas actas de elección y renovación del directorio del mismo del Archivo Nacional de la Administración. Fondo División de Relaciones Laborales. Caja 47. Carpeta 682.

trategia comunicacional⁷⁶. Así el PCCh comenzó a experimentar con el género de diarios sensacionalistas a fin de llegar e interpelar un público más masivo y competir con *El Clarín*. Un ejemplo de ello es el diario *La Denuncia* (1958), en donde confluyeron informaciones políticas con noticias de deportes y crónica roja, pero que duró solo nueve números. Al final, el éxito de tiraje se lo llevó el diario *Puro Chile* (1970-1973), tabloide que combinó política con noticias deportivas, crónica roja y fotos de mujeres semidesnudas.

Por otra parte, el PCCh continuó dedicando cierta atención a la publicación de periódicos locales, aunque el centro de atención se desplazó del norte chileno —bastión tradicional del comunismo, que contaba con una rica prensa partidaria desde los años veinte y que siguió teniendo proyectos editoriales importantes hasta fines de los años cincuenta— al sur del país, que había visto la aparición de alguno que otro periódico exitoso en los años cuarenta y que vio aumentar el número de publicaciones en la segunda mitad de los años sesenta (Tabla N° 1). Este cambio de prioridades parece haber estado parcialmente relacionado con la reforma agraria, pues las nuevas publicaciones tendieron a concentrarse en lo que hoy constituyen las regiones octava y novena —en ese entonces, las provincias de Concepción, Arauco, Bío Bío, Malleco y Cautín— aunque el público lector al que apuntaban era también diverso: mapuches, campesinos, mineros, trabajadores forestales, etc.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Este recorrido a lo largo de las cuatro décadas centrales del siglo pasado ha caracterizado la estrategia periodística del PCCh y sistematizado la información disponible sobre diarios, periódicos y revistas. El PCCh logró un alto nivel de centralización en la toma de decisiones que le permitió diseñar e implementar una estrategia periodística coherente y exhaustiva. A partir de la lectura de Lenin, puso particular énfasis en la publicación de un periódico central de alcance nacional. En un ambiente adverso, los comunistas chilenos se esfor-

76 Bajo la dirección de Darío Saint-Marie, más conocido como Volpone, esta publicación se instala como un medio popular que disputa la representación del pueblo: bajo su eslogan “Junto Firme al Pueblo”, se cruzan noticias informativas, policiales, deportivas con un lenguaje descarnado y llamativas fotografías y titulares que apelan más a lo emocional que a lo racional. Su estilo controversial lo instaló como una de los diarios más leídos luego de *El Mercurio*, irritando a distintos sectores políticos que se vieron expuestos a sus afilados comentarios, al punto de ser una de las razones de la promulgación de la Ley No. 15.575 de Abuso de Publicidad (1958) más conocida como la “Ley Mordaza”.

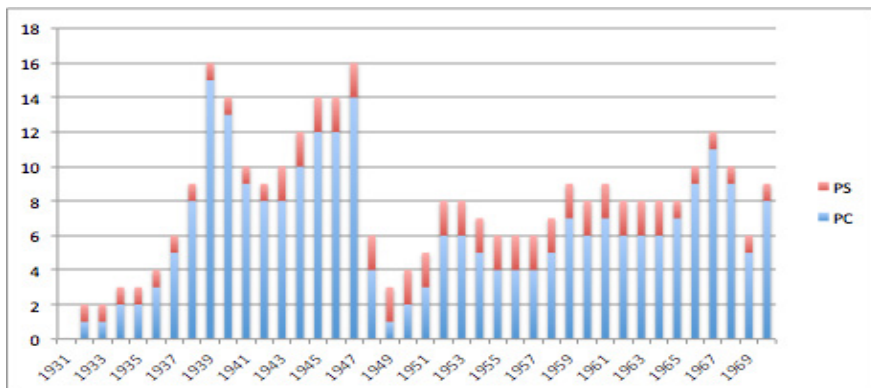
zaron por hacer de dicho periódico uno de masas, que circulase legalmente e incidiese en la opinión pública. El proyecto empezó a tomar forma en 1936 con *Frente Popular*, aunque solo se concretó hacia 1940 con *El Siglo*, el primer diario comunista de lenguaje y alcance realmente nacional. Las debilidades de este proyecto editorial, entendibles dada la extensión del territorio, fueron parcialmente subsanadas con la publicación de periódicos locales, los cuales contaban con el apoyo de los encargados de *El Siglo* y reproducían la línea oficial del partido.

Asimismo, la dirección comunista también se interesó en la emisión de revistas dirigidas a audiencias específicas. La segmentación del público lector —de acuerdo a su grado de compromiso partidario, sus inquietudes intelectuales o sus características sociodemográficas— le permitió al PCCh focalizar su discurso y ensayar diversas técnicas periodísticas. Tras un inicio algo vacilante, los comunistas lograron darle cierta continuidad a algunas de sus revistas en la década de 1940, destacando la revista teórica *Principios*. Posteriormente, sin embargo, se sentaron los cimientos de un sistema de revistas que incluía revistas culturales, femeninas y juveniles, entre otras. El éxito del tabloide no comunista *El Clarín* dio cuenta de la transformación que iba experimentando la sociedad, desplazando al partido de su rol de representante del pueblo en la medida que no era capaz de aglutinar la diversidad de su composición. Sin embargo, el PCCh —a diferencia de otros sectores políticos— no dudó en subvertir géneros y formatos, ensayando iniciativas sensacionalistas (*Vistazo*, *La Denuncia*, *Puro Chile*), pues desde un inicio tuvo claro que la prensa era el lugar desde donde hacer y jugar la política.

GRÁFICOS Y TABLAS

Gráfico N° 1.

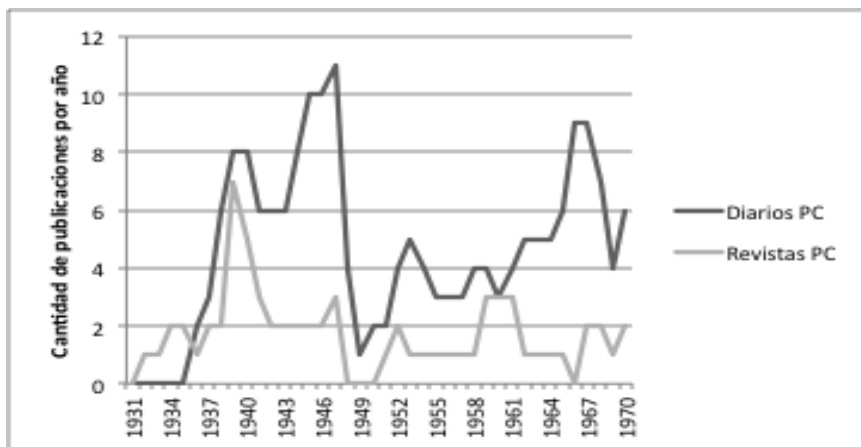
Prensa de izquierda entre 1931-1970



Fuente: Creación propia a partir de los recursos disponibles en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

Gráfico N° 2.

Prensa periódica del Partido Comunista de Chile entre 1931-1970



Fuente: Creación propia, a partir de los recursos disponibles en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

Tabla N° 1.

Títulos de diarios y semanarios comunistas entre 1931 y 1970

Nombre de la publicación	Lugar	Alcance	Fecha de Inicio	Fecha de Término	Frecuencia
EL COMUNISTA	Antofagasta	local	1922	1934	Semanal
BANDERA ROJA	Santiago	local	1931	1936	Semanal
EL DESPERTAR DEL PROLETARIADO	Iquique	local	1932	1934	
FENTE ÚNICO	Santiago	nacional	1934	1936	Semanal
FRENTE POPULAR	Santiago	nacional	1936	1941	Diaria
FRENTE POPULAR	Iquique	local	1936	1942	Semanal
FRENTE POPULAR	Concepción	local	1937	1940	Semanal
EL POPULAR	Antofagasta	local	1938	1947	Semanal
JUSTICIA	Puerto Natales	local	1938	1941	Semanal
EL SIGLO	Santiago	nacional	1940	1973	Diaria
ADELANTE	Puerto Natales	local	1941	1948	Semanal
EL DESPERTAR	Iquique	local	1942	1948	Quincenal
EL PUEBLO	Valdivia	local	1942	1945	Semanal
AVANCE	Punta Arenas	local	1943	1948	Semanal
EL SIGLO DE COQUIMBO	La Serena	local	1944	1948	Diaria
EL PROGRESO	Cañete	local	1945	1947	Semanal
LA SENDA	Puerto Montt	local	1945	1947	Semanal
EXTRA	Santiago	local	1946	1947	Diaria
DEMOCRACIA	Santiago	nacional	1949	1952	Diaria
EL MORRO	Arica	local	1950	1967	semanal
EL POPULAR	Antofagasta	local	1954	1958	Semanal
LA CHISPA	Los Angeles	local	1959	1966	Semanal
PUELICHE	Chillán	local	1965	1972	Quincenal
LA CARDA	Tomé	local	1965	1972	Quincenal
DE FRENTE	Antofagasta	local	1966	1968	Quincenal
EL CARBÓN	Lota	local	1966	1970	Quincenal
EN MARCHA	Temuco	local	1966	1967	Quincenal
PRENSA NUEVA	Valparaíso	local	1967	1968	Quincenal
PURO CHILE	Santiago	nacional	1970	1973	Diaria

Fuente: Creación propia, a partir de los recursos disponibles en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Chile⁷⁷⁷⁸.

- 77 El órgano oficial *El Siglo* estuvo sujeto a una serie de cierres y censuras de corta duración por los gobiernos de turno. Sin embargo, no hemos considerado estas intermitencias en la tabla porque el partido siempre se las ingenió para mantener la presencia del diario en el espacio público aunque esto proviniera desde la clandestinidad.
- 78 Cabe destacar que el PCCh publicó una infinidad de impresos con distintas duración pero para efectos de esta investigación, se contempló aquellos ejemplares que mantuvieron una continuidad de un año sin interrupción como mínimo, de manera de identificar aquellas publicaciones que no responden a una coyuntura, sino más bien son propuestas editoriales de largo alcance.

FUENTES

Archivos

Archivo Nacional de la Administración. Fondo División de Relaciones Laborales.

Informes desclasificados del Federal Bureau of Investigation (FBI), National Archives and Records Administration. 1940-47.

Informes desclasificados de la Central Intelligence Agency (CIA). 1947-70.

Documentación de la Embajada de Estados Unidos en Chile, National Archives and Records Administration. 1940-70.

Diarios y revistas

El Siglo. 1940-1970.

Frente Popular. 1936-1940.

Nuevo Mundo. 1938-46.

Principios. 1935-1970.

Publicaciones

Corvalán, Luis, *De lo vivido y lo peleado. Memorias*. Santiago, LOM Ediciones, 2007.

Lenin, Vladimir, ¿Qué Hacer?. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/quehacer/index.htm>

Ulianova, Olga y Riquelme, Alfredo, *Chile en los archivos soviéticos, 1922-1991: Komin-tern y Chile, 1936-1941*. Tomo III. Santiago, DIBAM, 2017.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, Nicolás, "La voz del campo: La política agraria del Partido Comunista de Chile durante el Frente Popular". *Izquierdas*. N° 13. 2012.

Álvarez, Rolando, "Historias, historiografía y memorias del comunismo chileno en la primera década del siglo XXI. Un ensayo bibliográfico". Bravo, Viviana (ed.). ¡Con la razón y la fuerza, venceremos! La rebelión popular y la subjetividad comunista en los '80. Santiago. Ariadna Ediciones. 2010.

Álvarez, Rolando, *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura, 1965-1990*. Santiago, LOM

Ediciones, 2011.

Álvarez, Rolando, "El Partido Comunista en Chile en la década del 30". *Pacarina del Sur*. Año 8. N° 31. Abril-junio 2017. Recuperado de: http://www.pacarinadelsur.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1474&catid=9.

Bernedo, Patricio "Nacimiento y desarrollo de la prensa periódica nacional en América Latina". Barrera, Carlos (comp). *Historia del periodismo universal*. Madrid. Ariel. 2004.

Borrat, Héctor, "El periódico, actor del sistema político". *Análisis*. N° 12. 1989.

Calvo, Patricia, "La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del boletín de información de su comité organizador (1966-1967)". *Revista Historia Social y de las Mentalidades*. Vol. 22. N° 1. 2018.

Dalmás, Carine, "Partidos Comunistas e Políticas Culturais: Um estudo comparado da imprensa comunista no Brasil e no Chile, 1935-1956". *Izquierdas*. N° 8. 2010.

Faure, Antoine, "(Des)ordres journalistiques dans une crise révolutionnaire. Chroniques de l'être journalistique chilien durant l'Unité populaire". Tesis de Doctorado en Ciencia Política. Sciences Po Grenoble. Université de Grenoble. 2014.

Faure, Antoine, "Deuda, seguridad y presentismo. La actualización periodística del tiempo cotidiano". Juan Pablo Arancibia Carrizo y Claudio Salinas Muñoz (eds.). *Comunicación, política y democracia en América Latina*. Barcelona. Gedisa/Ciespal. 2016.

Faure, Antoine, "¿Contribuyeron los medios de comunicación al golpe de Estado?". *Izquierdas*. N° 35. Septiembre 2017.

Fernández-Niño, Carolina, "Revista Ramona (1971-1973): Una revista lola que tomará los temas políticos tangencialmente". Loyola, Manuel y Álvarez, Rolando (eds.). *Un trébol de cuatro hojas. Las Juventudes Comunistas de Chile en el siglo XX*. Santiago. Ariadna Ediciones. 2014.

Gaune, Rafael y Rolle, Claudio, "¿Qué es una cartografía del dolor?". Rafael Gaune y Claudio Rolle (eds.). *Homo dolens. Cartografía del dolor: sentidos, experiencias, registros*. Santiago de Chile. Fondo de Cultural Económica. 2018.

Keller, Renata, "The Revolution Will Be Teletyped: Cuba's Prensa Latina News Agency and the Cold War Contest Over Information". *Journal of Cold War Studies*. Vol. 21. N° 3. 2019.

Kircher, Mirta, "La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información". *Revista Historia*. N°10. 2005.

- Loyola, Manuel, "Primera época de la revista Principios (1933-34) y la construcción del espacio intelectual marxista en Chile" *Izquierdas*. N° 13. Agosto 2012.
- Molina, Iván, "Los comunistas y la publicidad en Costa Rica: El caso del periódico Trabajo (1937-1948)" *Secuencia*. N° 77. Mayo-agosto 2010.
- Munizaga, Giselle, *Revistas y espacios comunicativos*. Santiago, Céneca, 1984.
- Ossandón, Carlos y Santa Cruz, Eduardo, *El estallido de las formas. Chile en los albores de la "cultura de masas"*. Santiago, LOM Ediciones, 2005.
- Rinke, Stefan, *Cultura de masas. Reforma y nacionalismo en Chile, 1910 a 1931*. Santiago, DIBAM, 2002.
- Riquelme, Alfredo, *Trabajadores y pobladores en el discurso de la prensa sectorial popular: Chile, 1958-1973*. Santiago, Ceneca, 1986.
- Riquelme, Alfredo, "Prensa sectorial y movimiento popular en Chile, 1958-73" Durán, Claudio, Reyes, Fernando y Ruiz Carlos (eds.). *La prensa: Del autoritarismo a la libertad*. Santiago. CERC/LET. 1989.
- Riquelme Segovia, Alfredo, *Rojo Atardecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia*. Santiago, DIBAM, 2009.
- Rivera, Carla, "La verdad está en los hechos: una tensión entre objetividad y oposición. Radio Cooperativa en dictadura" *Historia*. Vol. 41. N° 1. 2008.
- Rivera, Carla, "Diálogos y reflexiones sobre las comunicaciones en la Unidad Popular: Chile, 1970-1973" *Historia y Comunicación Social*. Vol. 20. N° 2. 2015.
- Rivera, Carla, "Prensa y política. El poder de la construcción de la realidad en Chile, siglos XIX y XX" Jaksic, Iván y Juan Luis Ossa (Eds.). *Historia política de Chile*. Tomo I. Santiago de Chile. Fondo Cultura Económica-UAI. 2017.
- Rojas, Jorge, "Historia, historiadores y comunistas chilenos" Loyola, Manuel y Rojas, Jorge (eds.). *Por un rojo amanecer. Hacia una historia de los comunistas chilenos*. Santiago. Ariadna Ediciones. 2000.
- Rojas Flores, Jorge, "La prensa obrera chilena: el caso de La Federación Obrera y Justicia, 1921-1927" Ulianova, Olga, Loyola, Manuel y Álvarez, Rolando (eds.). *1912-1920. El siglo de los comunistas chilenos*. Santiago. Universidad de Santiago de Chile. 2012.
- Rozas, Daniel, *Pablo de Rokha y la revista Multitud: literatura, política, cartas y discursos*. Santiago, Das Kapital Ediciones, 2015.
- Salgado Muñoz, Alfonso, "El Partido Comunista de Chile y la empresa periodística de El

Siglo: Apuntes sobre sus orígenes y desarrollo" *Revista de Historia y Geografía*. N° 40. Junio 2019.

Santa Cruz, Eduardo, *Análisis histórico del periodismo chileno*. Santiago, Nuestra América, 1988.

Santa Cruz, Eduardo, *Modelos y estrategias de la prensa escrita en procesos de modernización: Chile siglo XX*. Santiago, Universidad Arcis, Centro de Investigaciones Sociales-Documentos de trabajo, 1996.

Santa Cruz, Eduardo, *Prensa y Sociedad en Chile, Siglo XX*. Santiago, Editorial Universitaria, 2015.

Sarlo, Beatriz, "Intelectuales y revistas: razones de una práctica" *América: Cahiers du CRICCAL*. N° 9-10. 1992.

Sunkel, Guillermo, *Razón y pasión en la prensa popular. Un estudio sobre la cultura popular, cultura de masas y cultura política*. Buenos Aires, Ediciones y Publicaciones el buen Aires, 2016.

Ulianova, Olga y Fediakova, Eugenia, "Algunos aspectos de la ayuda financiera del Partido Comunista de la URSS al comunismo chileno durante la Guerra Fría" *Centro de Estudios Públicos*. N° 72. Primavera 1998.

Recibido el 1 de junio de 2019. Aceptado el 7 de octubre de 2019